

**ACTO DE ENTREGA DE LAS MEDALLAS AL MERITO CULTURAL DE LA RLNE.  
DISCURSO D. JOSE VICENTE MARTINEZ QUIÑONES, CONSULTORES MARÍTIMOS DE LA  
RLNE**

Nuestro presidente *Don Juan Díaz Cano*, me ha pedido que con motivo de mi nombramiento como Consultor Marítimo diga unas palabras en representación de este grupo escogido por sus conocimientos y experiencia.

No puedo empezar esta alocución sin mostrar mi agradecimiento a la persona que ha hecho posible que hoy esté aquí con ustedes, me refiero a *Don Pascual Berbegal Guerrero*. Muchas gracias Pascual.

El consultor es, por definición, una persona experta, especializada, o incluso, con profundo conocimiento en una materia sobre la que asesora profesionalmente. Es persona sensata y que obra con juicio.

La mayor parte de ustedes conocen mi condición de médico. Permítanme que les indique que básicamente hay dos clases de médicos; los que ejercen con sus cerebros, los que ejercen con sus lenguas. El hombre estudioso, trabajador, que quiere conocer su profesión a fondo, que vive en los hospitales y dispensarios, que lucha por obtener una concepción amplia y filosófica de la enfermedad y sus procesos, con frecuencia tiene una dura batalla, y puede esperar años antes de alcanzar el triunfo; los tales forman los baluartes de nuestras filas, y sobrepasan con mucho a los volubles Casios<sup>1</sup> que hablan de sí mismos dentro, y a menudo fuera, del ejercicio profesional.

Soy uno de los CONSULTORES MARITIMOS recientemente nombrados. Ni que decir tiene que precisamos de una cabeza lúcida y un corazón bondadoso, que nos permita compaginar nuestro trabajo habitual, que es arduo y complejo por requerir del ejercicio de las más elevadas facultades de la mente, tamizado por el constante filtro de las emociones y los más finos sentimientos, con las necesidades técnico-marítimas de nuestra Institución.

Y, en cuanto a los consultores, ¿hasta cuándo debemos aplicarnos en el estudio? ¿Podrán decir acaso de nosotros lo que exclamó aquel al ver a un anciano erudito que estudiaba con afán: “¡Cuándo sabrá este algo, si todavía está aprendiendo!”<sup>2</sup>

Aún siendo la mayor parte de nosotros “maduros” profesionalmente hablando, ¿debemos seguir haciendo preparativos, o más bien deberíamos disfrutar de los logros obtenidos?<sup>3</sup>. Puede resultar cosa no encomiable continuar ejercitándonos cuando lo

---

<sup>1</sup> de la obra de W Shakespeare, Othello

<sup>2</sup> Eudomónidas, al ver que Jenócrates, muy anciano, estudiaba con aplicación en su escuela, exclamó: “¡Cuándo sabrá este algo, si todavía está aprendiendo!”

<sup>3</sup> Seneca.

**ACTO DE ENTREGA DE LAS MEDALLAS AL MERITO CULTURAL DE LA RLNE.  
DISCURSO D. JOSE VICENTE MARTINEZ QUIÑONES, CONSULTORES MARÍTIMOS DE LA  
RLNE**

que ya toca es emplear nuestro conocimiento<sup>4</sup>. “Todas las cosas tienen su momento, incluso las buenas”<sup>5</sup>. El conocimiento cambia, pero la sabiduría persiste<sup>6</sup>, debiéndola usar para huir de aquellas debilidades que pueden llenarnos de manías y excentricidades.

Absortos a todas horas por las preocupaciones profesionales, ganando y gastando, puede suceder que dilapidemos de tal modo nuestras fuerzas que nos encontremos, cuando ya sea demasiado tarde, con los corazones traicionados por la costumbre, y que no haya lugar en nuestras almas para las influencias más nobles que hacen de la vida merecida de ser vivida. Estamos, con este nombramiento ¿empezando de nuevo a vivir? No podemos esperar, por supuesto, escapar de las preocupaciones y ansiedades inherentes a la vida profesional.

Puede parecer actual la frase de Tennyson cuando hacía alusión a la muerte de Arturo: “*el viejo orden ha cambiado por todas partes*”<sup>7</sup>, a lo que añadió: “*felices aquellos que pueden cambiar con él*”. John Keats en su *Hyperion* describe como los dioses vencidos se ofenden con las sabias palabras de Océano, aquél titán mitológico padre de los dioses fluviales y de las ninfas marinas, cuando les dice:

*“una fresca perfección nos pisa los talones,  
... nace de nosotros  
Y está destinada a superarnos.”*

Ahora, la fresca perfección viene de la mano de nuestro presidente. Ha sabido rodearse de personas con gran capacidad de trabajo. Su junta de gobierno por medio de una comisión ejecutiva y de la mano del *Dr. Capitán Florentino Antón*, han seleccionado a personas que no solo están al corriente del mejor trabajo del mundo en su especialidad, sino que también tienen ideas, ambición y energía para ponerlas en práctica, hombres que puedan contribuir, cada uno en su área fundamental, al asesoramiento social, cultural, histórico, científico o económico relacionados con el mundo marítimo.

Parafraseando a Marco Aurelio<sup>8</sup> :

*Los consultores debemos ser como un promontorio en el mar*

---

<sup>4</sup> Y Filopemen dijo a los que elogiaban mucho al rey Ptolomeo porque endurecía su persona cada día en el ejercicio de las armas: “No es cosa encomiable para un rey de su edad ejercitarse en ellas: ahora ya le toca emplearlas realmente”

<sup>5</sup> Plutarco

<sup>6</sup> Alfred Tennyson (1809-1892), “Locksley Hall”

<sup>7</sup> Alfred Tennyson, “Morte d’Arthur”

<sup>8</sup> Meditaciones

**ACTO DE ENTREGA DE LAS MEDALLAS AL MERITO CULTURAL DE LA RLNE.  
DISCURSO D. JOSE VICENTE MARTINEZ QUIÑONES, CONSULTORES MARÍTIMOS DE LA  
RLNE**

*Contra el cual las olas baten continuamente  
Pero resiste, y a su alrededor  
Las crecidas olas se calman y acallan.*

Desarrollemos claridad de juicio y presencia de ánimo tanto frente a los éxitos como a los fracasos. No conoce al mar quien no naufraga y flota.<sup>9</sup>

Por último, que Dios nos de fortaleza en nuestra vocación que es el mejor de los dones recibidos. Solo de esta forma podremos contribuir a la grandeza de nuestra Liga Naval. La gran posesión de una Institución está en sus grandes hombres.

Muchas gracias.

A. Tennyson: Locksley Hall (fragmento).

*...Knowledge comes, but wisdom lingers, and I linger on the shore  
And the individual withers, and the World is more and more  
Knowledge comes, but wisdom lingers, and he bears a laden breast  
Full of sad experience, moving towards the stilness of his rest...*

A. Tennyson: Morte d'Arthur (fragmento). Contestación a

the bold Sir Bedivere:

*...and slowly answer d'Arthur from the barge:  
the old order changeth, yielding place to new...*

---

<sup>9</sup> Gerardo Diego, el padremadre mar.